

EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar. 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

¡Meditemos!

Cuando en mis ratos de soledad medito la situación angustiosa en que el obrero se vé, cuando encuentro á mi paso una tierna criatura descalza, haraposa y hambrienta por el sólo delito de ser heredada de la fortuna; cuando entro en una población y encuentro á mi paso ancianos que tienden la mano al transeunte en demanda del óbolo insignificante para ayudar á la vida de aquel pobre infeliz, que en su juventud ha hecho frente al rigoroso calor del verano y al intenso frío del invierno trabajando con energía para enriquecer á unos cuantos que actualmente no lo agradecen; cuando veo al proletario que acude al trabajo al amanecer y permanece hasta que anochece y apenas puede comer un miserable pedazo de pan amasado con el sudor de su frente sin otro manjar con el salazón ó la verdura barata, me indigno y hasta se me ocurren unos pensamientos tan malos, que es imposible poderlos escribir sin que se me tache de exagerado.

¿Qué delito han cometido estos seres, para que se les pague con el desprecio? ¿Porqué se considera superior al rico que nada produce, con el pobre que todo lo dá? ¿No come el primero lo que el segundo trabaja? ¿No venimos al mundo todos desnudos y sin posesiones ni dinero? ¿Quién tiene privilegios en el nacer ó en morir? ¿Porqué pues, tanta distinción?

¡Ah! Cuando veo que se comete una arbitrariedad con un trabajador, me pongo nervioso y hasta sin ser partidario del derramamiento de sangre, cometería una barbaridad para que sirviera de ejemplo á los demás.

Y aún hay obreros que viven indiferentes, que miran las sociedades como centros de perdición que se dejan guiar por los patronos para seguir años y años viviendo sin obtener ninguna mejora y no poder darles á sus hijos, pan, ni comprarles ropas con que cubrir sus carnes, ni darles instrucción que es lo principal que no sean los ignorantes de mañana.

Obrero, medita bien lo que eres y como te tratan los verdugos; procura emanciparte del yugo de la tiranía, acude á donde tus compañeros están y aprenderás á reclamar lo tuyo, lo que te nie-

gan correspondiéndote, lo que te pertenece, el pan del día que te falta, el vestido que no puedes adquirir ganándotelo. Acude á luchar con tus compañeros y unidos todos venceremos.

Mira tus principales enemigos los jesuitas, esos que con el nombre de Dios en los labios, llevan negro el corazón; esos que procuran ser los dueños del mundo y casi lo son; (al menos de España) mira cómo se unen, como trabajan á la sombra para que tú vivas en continua guerra con tus hermanos los explotados; su idea, es, dividir para vencer, su misión, comprar al capitalista para que les ayude. Son traidores á la humanidad porque hacen nacer las discordias entre las familias; si tú no ayudas á tus compañeros, haces causa común con ellos y por lo tanto eres un traidor; si no quieres que de traidor te tilden, acude á tu deber, á defender el pan que te corresponde, á luchar con tus hermanos por la redención, á obligar á todo el mundo que trabaje.

Quien come, tiene obligación de producir, quien produce tiene derecho á la comida, pues si los que saborean ricos manjares, gastan alhajas que de nada sirven, disfrutan de lo que la naturaleza concede y no trabajan, es preciso que se les reste la ración y se le aumente al que lo suda, ¿de qué manera? uniéndose los trabajadores que son los más y entonces los menos se verán obligados á trabajar para ayudarnos y para poder comer.

¡Ay si el trabajador conociese la manera clara de resolver el problema económico! ¿Qué sería del burgués! Cuántas veces vendría á suplicarnos para colaborar con nosotros al trabajo.

Si se parara de trabajar una temporada, si todos se fiaran del dinero y nadie fabricara harina ni sembrara las tierras ¿qué comerían los que tanto capital poseen?

Medita esto compañero querido y verás trazada la marcha progresiva que te ha de conducir á la sociedad venidera, hacia aquel ideal santo que ha de hacer desaparecer el valor material de la moneda, base primordial del vicio, del robo, del crimen, de la prostitución, y de las ambiciones y todo lo que hoy existe corrompido motivado por el vil metal.

JOSÉ SANJUÁN

Notas sueltas

¡¡Por flull

Esta exclamación nos salo del fondo de las entretelas, librándonos de un enorme peso que gravitaba sobre nuestras espaldas.

Y el motivo no era para menos. Figúrense nuestros lectores que iba acercándose el período electoral y aún no había salido en la Prensa la consabida noticia que sirve de argumento principal á republicanos y libertarios para pregonar que los socialistas estamos «vendidos» á la burguesía.

Y que á ésta le serviría á maravilla, en el probable caso de que alguno de nuestros candidatos saliera vencedor en la próxima lucha, para propalar que lo había sido gracias á su «simpatía» (palabra que ha venido á sustituir á la ya gastada de «encasillado» por obra y gracia del ministro de la Gobernación.)

Y la verdad, con tardanza tal, había para intrigar á cualquiera.

Pero, ¡cuán cierto es que Dios aprieta pero no ahoga! En prueba de ello, cuando ya estábamos á punto de desesperarnos pensando á qué argumento tendrían que recurrir unos y otros para combatirnos, topamos de manos á boca con lo siguiente: «El Ministro de la Gobernación y aún más el señor Silvela, están dispuestos á facilitar la entrada de los socialistas en el Parlamento. En cambio el Ministro de Gracia y Justicia *prefiere* que los candidatos sean *genuinamente* obreros.»

Y, al leer esto, naturalmente, exclamamos llenos de satisfacción. ¡Ya pareció aquello!

Y quedamos tan tranquilos.

La novedad intercalada esta vez en el texto de la noticia, ha sido la preferencia de Dato, para con los que se presenten con el carácter de *genuinamente* obreros.

Con estos distingos, se habrá dicho el hombre, conociendo de que pie cojean los libertarios, lograré que éstos apoyen a cualquier *genuino* que se ponga enfrente de la candidatura socialista que es lo que verdaderamente me ofrece cuidado y á la que es preciso derrotar á toda costa

porque de triunfar alguno de ellos, ¡adios tranquilidad!

Y para impedirlo nadie más apropiado que los «terribles» anarquistas que hoy por hoy nos hacen el juego aunque sea inconscientemente.

Pero con evidente perjuicio para la clase obrera.

Que es á lo que tiramos.

Por la prensa diaria nos enteramos estos días que los invitados á la *solene* inauguración del nuevo campanario de Santa Eulalia tenían que presentarse en traje de etiqueta.

Y como pueden suponer los lectores, nosotros nos apresuramos á divulgar la noticia con el santo fin de que los trabajadores pudieran proveerse de chistera y guante blanco; porque no era cosa de que, por un «quítame allá ese frac», perdieran la ocasión de hacer pública su *profunda* religiosidad y de paso ganarse una porción de indulgencias.

Creyendo con la mejor buena fe, que éstos y sólo éstos, serían los que recibirían invitación especial, por aquello de que la Iglesia católica es la *madre* de los humildes y desheredados.

Y para dar esplendor á sus actos, conjeturamos que nadie mejor que sus *hijos*.

Pero sí; ¡vayan ustedes á hacer conjeturas que á lo mejor le salen fallidas!

Cuando gracias á nuestra propaganda, muchos desheredados se habían provisto en el mercado de viejo, del indispensable traje de gala que prescribía el ceremonial, ha resultado que ninguno ha recibido invitación.

Y que si han querido disfrutar del «espectáculo» han tenido que hacerlo desde las calles y á «honesta» distancia de la empingorotada comitiva, viéndose por tal motivo condenados á no percibir su cacho de Gloria.

Porque hasta allí, no llegaban las indulgencias.

Ni las bendiciones del obispo.

Aquellas palabras del Evangelio que dicen que es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que no que un rico entre en el reino de los cielos, han tenido en el acto de referencia, plena confirmación.

Solo que, como siempre, la oración ha salido por pasiva y en vez de ser los ricos los que no han sido admitidos á la ceremonia, por no ser gente grata á los ojos del Señor, han sido los pobres quienes han recibido el carpetazo.

Todo por *mor* de la indumentaria, la que por lo visto juega importante papel en eso de la religiosidad del individuo.

Y en las preferencias de los *menistros* de la religión.

A eso que se ha dado en llamar «trata de blancas» parece que se le ha hallado remedio. Allá en Madrid y no sabemos

si en las demás capitales se han reunido varios señores pertenecientes á lo más florido de la burguesía y acordado pedir dinero al prójimo con objeto de fundar un Asilo al cual vayan á parar las jóvenes prostitutas que quieran *redimirse*.

Cualquiera creerá que sería más conveniente que emprendieran una enérgica campaña atacando sin piedad las causas que producen la prostitución de muchas jóvenes; pero hay que tener en cuenta que entonces sería tirar piedras á su tejado, porque demasiado saben ellas que el lanzarse la mujer proletaria en brazos del vicio depende, las más de las veces, de la horrible explotación que sufre por causa de la burguesía.

La que tiene la avilantez de exigirle jornadas inacabables de trabajo, por retribuciones que ni siquiera para pan le bastan.

Teniendo que luchar después y en medio de tan cruel ambiente, con las asechanzas de las Celestinas que se atraviesan en su camino, apostadas con el exclusivo objeto de inducirlas á ser carne de placer para los mismos que la acorralan por hambre.

¡Oh! para resistir en estas condiciones se necesita una virtud de que no tienen nociones la burguesía.

¡Y esa gente aún tiene el descaro de crear Ligas para la defensa de la moral, cuando el régimen social que representan es manantial de toda inmoralidad!

¡Hipócritas!

Al articulista

«EXPLOTADO EXCLAVITUD Y MISERIA»

En el número 113 de este periódico he visto con mucho gusto las observaciones que V. me hace referente á mi artículo titulado *Falsos protectores* incitándome además á presentarles como en realidad son.

Pues partiendo de la base de que se valen de la hipocresía para seducir á los obreros á fin de que secundan sus planes contrarios siempre á la causa del oprimido, es por lo que reconozco como un deber rasgar el antifaz de los que á la sombra estudian las artimañas que han de poner en práctica para prender en sus redes á nuestros compañeros que más faltos de instrucción que nosotros se unen á sus adversarios para combatirse á sí mismos.

Por algo llamamos los obreros conscientes partidos burgueses por radicales que sean, á todos los que luchan para defender el derecho de la propiedad privada. Entre ellos se destacan el republicano que, más osado que ninguno se ha atrevido á prometer al pueblo obrero lo que nunca puede dar. Se ha valido también de la falsedad para combatir al mismo partido obrero; olvidando sus mani-

festaciones en pro siempre del obrero, aunque falsas en el fondo.

Nosotros, los que nos consideramos, en parte convencidos podemos siempre corroborar nuestras manifestaciones, por medio de la realidad y para ello no tenemos más que fijarnos en la benevolencia con que han sido acogidas las peticiones de las Sociedades por parte de los que se llaman republicanos. Si esto no es bastante, fíjense también en las naciones republicanas las medidas represivas que han arbitrado en contra de las mismas libertades que siempre han pregonado. Y á pesar de datos tan reales ¡aun se atreven á presentarse como protectores de los desheredados!

Con este fin acepto gustoso su apoyo para con su esfuerzo y el desengaño sufrido, supuesto que dice que se dejó arrastrar por esa *masa* de políticos burgueses, poder demostrar á nuestros compañeros cuales son sus enemigos y la táctica que usan para engañarles y retenerles en su marcha.

De consiguiente, deslindar los campos, es obligación por parte de los obreros que dispuestos á dar á cada uno su merecido, luchan ó combaten en todas ocasiones en defensa siempre del que careciendo de todos hasta se le usurpa el derecho de instrucción.

FÉLIX

A los zapateros DE PALMA DE MALLORCA

A vosotros me dirijo; sí, á vosotros que sois á mi concepto los obreros más esclavos y explotados de Palma, aunque otra cosa digan los que como yo no saben el desespero con que trabajáis y lo mal retribuido que es vuestro trabajo; á vosotros que porque trabajáis á destajo os considerais dichosos, y haceis oídos de mercader á los que os propagan la asociación como único medio para mejorar vuestra situación y en cambio vuestra dicha se trueca en amarguras y penalidades; á vosotros en fin, que teneis una Sociedad constituida y la habeis abandonado como el hijo que abandona su madre y os habeis convertido aunque inconscientemente en enemigos de ella y de vuestros propios intereses, en criminales de vuestros padres, esposas é hijos, y en cómplices de vuestra esclavitud y malestar.

Yo bien quisiera pintaros con todos los colores de la realidad la historia de vuestra vida en el trabajo, no para ofenderos, sino para convenceros de que estáis haciendo una vida irracional y que para salir de ella habeis de uniros con los demás compañeros de esclavitud para romper con el esfuerzo de todos las cadenas que nos oprimen; pero, como yo á más de ser explotado materialmente lo soy también intelectualmente y no tengo

más instrucción que la que he aprendido en los centros obreros, no sé si podré salir vencedor en la difícil tarea que me he impuesto, por más que haré un esfuerzo sobrehumano para explicar algo de vuestra historia la cual me es un poco conocida.

La industria de calzado en Palma desde hace diez años ha sufrido una gran transformación; pues, el calzado de hoy no se parece en nada con el de aquellos tiempos, su construcción es mucho más difícil y el constructor cobra menos, el hilo, cera, linta, etc... lo pagaba el patrono, ahora el oficial lo paga y el patrono lo vende: además, el operario se fatiga más haciendo un par de zapatos ahora que en aquellos tiempos dos, porque los materiales también tienen otra construcción y el operario con duras penas puede ponerlo. ¿No es verdad compañeros zapateros todo lo que digo? Además, ¿no es verdad que bien tempranito entráis en el taller y no salís de él hasta por la noche cuando el patrono os cierra las puertas? ¿No es verdad también que la mayoría de vosotros comeis en el taller y no empleais un cuarto de hora para la comida, ni cinco minutos para el almuerzo? ¿Y no es cierto también que cuando habeis terminado la jornada en el taller empezais otra en vuestras casas, y que todos los domingos y fiestas trabajais sino todo el día por la mañana a lo menos?

Y si todo esto es verdad ¿no es verdad también que esto es una vida irracional?

Podreis decirme que hay muchos zapateros que la mitad de la semana la emplean paseándose pero yo puedo contestar que estos ó bien tienen unos cuantos aprendices que le hacen el trabajo y les retribuyen con una cantidad insignificante ó bien sus madres ó esposas llevan el mochuelo.

¡Obreros zapateros! cuanto más huiréis de la Sociedad de resistencia que es vuestro castillo de defensa más precaria será vuestra situación y más sujetos estareis al dominio de vuestros explotadores; alzad la frente y fijad vuestros ojos a la luz de la realidad, que en cuanto la veais clara tal cual es, os esforzareis para enseñarla a los demás a fin de reunir fuerzas para dar un golpe certero a nuestros tiranos que nos usurpan el producto de nuestro sudor; convenceos obreros zapateros de que vuestro aislamiento, vuestra indiferencia con la Sociedad es la causa primordial que os ha conducido a ese estado de privaciones y miseria; si meditais un poco y os hacéis cargo de vuestro modo de vivir, de seguro acudiréis a la Sociedad para alistaros a ella y fortalecerla, convirtiéndoos después en propagandistas de esta noble causa que es la causa de todos los que producimos.

EXPLOTADO ESCLAVITUD Y MISERIA

De Manacor

Comp.º Director de EL OBRERO BALEAR.

En este pueblo se han dado una serie de conferencias de sociología, dedicadas a la cooperación, según manifestó el disertante que es un señor recién venido de Alemania, Bélgica, etc. etc., según se dice.

Expuso a la concurrencia que la cooperación sirve al obrero para obtener su anhelada emancipación, pero reconociendo el señor Pont que en la actualidad existen dos clases, que son: capitalistas y obreros y que esas dos clases tenían que amarse, según las máximas de Cristo.

¡Ayl señor Pont, ¿cómo quiere V. que esas dos clases se amen, cuando la causa de que subsistan estriba en la horrible y cruel explotación capitalista? ¿cómo puede ser que explotado y explotador se den la mano, si el último no cifra su bienestar sino en quedarse para sí la mayor parte de lo que legítimamente pertenece al obrero, al asalariado?

No sueñe V. en lo imposible señor Font. La burguesía nunca renunciará de buen grado a los privilegios que como clase le ampara para quedarse, bajo disfraz, con el producto del trabajo ajeno. Sólo la clase obrera bien organizada conseguirá arrancar todo aquello que de derecho le pertenece.

Además, señor Pont, no crea V. que la cooperación resuelva el problema social; no, señor. Podrán un reducido número de obreros llevar a la práctica los talleres cooperativos. Pero como esto que en pequeño y en ciertas industrias es posible, no lo sería si los obreros todos intentasen dar tal paso, porque la burguesía, que está en posesión del Poder político, pronto haría fracasar empresa de tal trascendencia. Todo ello sería tiempo perdido y a la clase obrera le conviene muy mucho aprovecharlo. Y sólo lo aprovechará desplegando toda su actividad en el terreno de la lucha de clases, en el cual con plena conciencia de sus intereses, logrará conquistar el poder político para llevar a cabo la transformación social en beneficio de toda la humanidad.

Esto aparte, si el señor Pont quiere bien a la clase desheredada y desea salga de la precaria situación en que hoy día se halla sumida, déjese de cooperativismo y aconséjela, como más práctico, que se organice y funde, donde no las haya, sociedades de resistencia con el fin de conseguir aumento en los salarios que la permita vivir vida más racional.

* * *

Con motivo de un conato de huelga en la fábrica de perlas de esta villa, el cura párroco giró a dicha fábrica una visita y una vez allí les endilgó un sermoncito encaminado a demostrar a las operarias que para evitar las luchas en-

tre capital y trabajo, era preciso que la clase explotada se conformara con su suerte.

Dijolas también el mencionado cura que todos los años a principios de febrero empezaban los ejercicios de las hijas de María, pero este año no daremos principio a ellos hasta fines de marzo a fin de que todas ellas puedan asistir con puntualidad sin tener que perder trabajo para asistir a la mencionada función.

Yerra ese cura si cree poder engañar a las jóvenes obreras, haciéndolas levantar los ojos al cielo para que se claven en los pies las espinas de la tierra.

El motivo de haber habido el conato de huelga, fué a causa de que las operarias exigían al patrono que cambiase de contadoras, pues que las actuales les escamotean las perlas; que no querían trabajar a destajo, y que quieren ganar una peseta de jornal.

Tanto las operarias como sus padres deben comprender que sólo en la asociación hallarán los medios para poner coto a las demasías patronales.

MATEO SOLER.

2 febrero 1903.

Un Municipio modelo

En Tortosa, un obrero del Municipio sufrió un accidente en el trabajo que le vació un ojo.

El Municipio, ó desconocedor de la Ley de Accidentes, ó con propósitos de barrenarla, ofreció al infeliz obrero *trece* duros como indemnización a su desgracia.

Enterados de semejante rasgo de *generosidad* los obreros asociados se pusieron en movimiento para impedir el engaño y lograr que se diera al mencionado obrero lo que de derecho le corresponde.

Esto ha debido irritar tan fuertemente a aquellos municipales, que, según noticias que se nos han comunicado, a fines del pasado mes nada había cobrado aun el susodicho trabajador.

¿Qué extraño es que los particulares procuren burlar esa ley cuando hay Corporaciones como la indicada que la «cumplen» de tal manera?

Partido Socialista Obrero

AGRUPACION DE PALMA

Esta Agrupación celebrará asamblea general el próximo domingo día 15 a las seis de la tarde para tratar y resolver los siguientes puntos:

- 1.º Despacho ordinario.
- 2.º Tratar de las elecciones legislativas.
- 3.º Id. de EL OBRERO BALEAR.
- 4.º Id. de la Conmemoración de la «Comune».
- 5.º Asuntos generales.

El descanso dominical

El descanso dominical es hoy tema de discusión junta magna y reunión en la Casa Consistorial.

Con voluntad sincera a la indicación atendió el Alcalde, é invitó a la Federación Obrera.

Del Obispo un delegado, los obreros en comisión, las beatas en procesión, los gremios por separado.

Todos, por su modo de ser y su manera de pensar, han debido manifestar según... su claro entender.

El delegado exclamó: ¡Los domingos descansad! las fiestas ¡santificad! no hagais lo que hago yo.

¡Confesión y penitencia! ¡misal... ¡rezol... ¡comunió! sufrid... con resignación y ganareis.. ¡indulgencia!

Los obreros federados enemigos del obscurantismo, aborrecen el clericalismo porque están desengañados.

Fatigados y dolientes de los estragos de la explotación aprobaron en... conclusión el descanso de los dependientes.

Las beatas con gran anhelo de conseguir la victoria dijeron, para ganar la gloria, hay que asistir al ¡Jubileo!

De cuarenta horas y sermones, novenas y completas, hacer vela y llevar á cuestras imágenes en procesiones.

Los patronos divagando, coartando la libertad de sus operarios. ¡Oh humanidad! como los vas retratando.

Acordaron por ambición, multa al que faltará, si es obrero, hasta que pagará no le darán ocupación.

Por preliminar lo dicho doy en esta cuestión; ¿cuál será la resolución? ¿será un soñado capricho?

Bailando con gran salero toda esa trama anda, sirviendo de propaganda, semilla que arroja el clero.

Como puede la clase obrera descansar «dominicalmente» si su mísero jornal no le basta por pan siquiera.

El malestar palpitante que siente la sociedad, no tiene necesidad de un fanático calmante.

Hay que extirpar de una vez, esa plaga tan horrible. Quien no trabaja, no sirve; lo que no sirve, inútil es.

La evolución universal es hija de la naturaleza y nacerá de su grandeza la transformación social.

VICENTICO.

Palma 11 febrero 1903.

Al señor José García

(a) LLERCH

Pues según parece, este señor, no contento aun con que le dijera unas cuantas verdades, tiene la frescura y el buen humor, de pedirme que le demuestre con pruebas irrefutables lo que, él califica de calumnias; cuando tal calificativo no merecen los conceptos emitidos en mi anterior artículo.

Pero si tal es su gusto voy a complacerle.

Creo señor García, que V. se acordará, de que en época no muy lejana, fué V. á Son Rapiña y contrató á unas cuantas mujeres, para venir á trabajar en la fábrica de vidrio denominada «La Confianza», prometiéndolas el oro y el moro; y que dichas mujeres accedieron, en vista de sus promesas, desprendiéndose de todo esto, que con este trabajo empezó V. á preparar el terreno al señor Gordiola, para la huelga que se avecinaba; y, el plan no estuvo mal trazado, por parte de V.; por que declarada la huelga, por mis compañeros de infortunio, pudo echar mano de dichas mujeres y dejar contento á dicho fabricante.

No creo se háya olvidado aun porque sólo hará cosa de dos semanas, de si su amigo de V. Nicolás Roig, sacó de dentro su casa de V. unos cascós (*buchs*) que no seré yo tan cándido, que crea, que se hayan hechos por sí solos.

Además como que en la Cristallera, se ha dado el caso de que al marcharse los operarios por la noche, y no dejar trabajo empezado, al volver á la mañana siguiente se han encontrado con cascós hechos de caña, y como resulta, que hay quien observó en la puerta de su casa, un fajo de cañas arregladas y á punto de partir, ¿que ver tendría que fueran elaborados por V. los expresados?

Ahora en cuanto á lo de «Son Rapiña» diga V. que no es trabajo, aunque hecho de antemano para que el señor Gordiola lograra la suya. En cuanto á los cascós, diga V. que no es faltar al segundo párrafo del artículo 18 del Reglamento porque se rige la Sociedad, del gremio á que V. pertenece; y luego, áteme V. estas dos moscas por el rabo.

Y para que vea V. otro botón de las muestras que tengo en cartera y vea si quiero complacerle y hacer al mismo tiempo un favor á mis compañeros de trabajo, he de decirle, que se acuerde V. del período que medió entre los años 1894 á 1897 en que siendo V. encargado, como ahora, por cuenta del señor Gor-

diola, y pagándose la mano de obra á un precio ínfimo, (pues un trabajador hábil y ligero apenas si podía sacar una peseta de jornal casi sin darse tiempo para comer) y V. que en tal caso siendo compañero, como se titula, en su *aclaración*, había de haber aminorado ese calvario, pues que en su mano estaba y no lo hizo; pero en cambio lo hacia todo al contrario, dándose casos, en que garrafones que V. daba por inadmisibles, el mismo patrono los daba por buenos; y no me venga con que también son calumnias porque tengo testigos.

¿Y V. llama compañeros á los forradores de vidrio cuando no es más que un traidor al estilo Bartolomé Bestard indigno de tal tratamiento?

¡Ah! ¡Señor García! ¡señor García! Siento muchísimo que se enfadase y tomase tan á malas mi anterior escrito; pero, amigo, paciencia, dijo el lobo á la grulla; y, si le ataca el sistema nervioso, tome V. tila, que es el calmante mejor que podrá encontrar y es probado.

Por el contrario, al enterarme yo del suyo, de su *Aclaración interesante*, tomé un vaso de agua fresca y... naturalmente me quede tan fresco.

Por lo demás consérvese bueno y expresiones á su secretario, redactor, ó lo que sea; y si acaso no tiene V. bastante venga V. por otra señor García, que aún queda tela para cortar: Suyo affemo.

UN AMIGO DE GORDIOLA

Patronato de lampisteria

Reunidos en la Casa Consistorial los patronos de este gremio, además de las bases generales referentes al descanso dominical formularon otras en las que se trata de multar á los obreros que no respeten el descanso en todos sus ritos.

Se trata nada menos que de imposibilitar al obrero que se atreva á hacer trabajos por cuenta propia. Como que el jornal con que son remunerados les permite el distraerse en teatros ó bien alguna que otra vez pasarse por.... el Grand Hotel, es por lo que han pensado atreverse con ellos.

Procuren antes retribuirlos como se merecen y no se metan con lo que nada de bueno les puede reportar.

Los obreros harán muy bien en reirse de las quijotadas de sus patronos; y si tratan de ponerlas en práctica, ya saben lo que deben hacer, para que otra vez sepan distinguir y respetar á los obreros como deben.

TEATRO DE LA FEDERACION LOCAL

Función para el domingo 15 Febrero

INDIGNIDAD DE BARRINAS

A las ocho